



Aspecto actual del que era el salón de bailes.  
 ■ CARLOS MORET

## Un paseo por el Miramar

**Las primeras obras revelan el buen estado del edificio, ya en la cuenta atrás para ser el único gran lujo de Málaga**

■ **PILAR MARTÍNEZ**  
**MÁLAGA.** En la parte exterior noble del edificio Miramar, en primera línea de playa, se acumulan montañas de cascotes. Los camiones cargan restos de ventanas o puertas, añadidas para convertir el que fue el hotel de referencia de la aristocracia de principios del siglo XX en Palacio de Justicia. Impresionantes máquinas, que analizan el estado del subsuelo, dejan claro que avanzan a buen ritmo y, según lo establecido, los primeros trabajos para convertir este inmueble en el primer gran lujo de Málaga.

Tras seis años de estar cerrado a cal y canto, en un paseo por el interior de este edificio de la cadena Hoteles Santos en compañía de José Seguí, el arquitecto que ha diseñado el proyecto que abrirá sus puertas

en la primavera de 2017, lo primero que se aprecia es el buen estado en que se encuentra el patio central que será el alma del Gran Hotel Miramar Málaga. «Lo más importante es que hemos constatado que el inmueble está muy sano, en una situación óptima. Así lo esperábamos porque es una de las contadas construcciones que en aquella época hicieron uso del hierro, que era algo incipiente en la edificación. Era una innovación absoluta, que en este caso se llevó a cabo influenciado por las ferrierías de la familia Heredia en la capital», apunta Seguí.

Estos primeros trabajos, en base a una licencia previa de derribo de los elementos añadidos en la anterior actuación del Palacio de Justicia y que fundamentalmente se concentran en el anillo perimetral del

edificio, ya están dejando al descubierto la esencia y solemnidad de este edificio. De hecho el patio central cuenta con unos cierres provisionales para aislarlo ya del polvo del resto de actuaciones. Seguí señala la cubierta de esta zona, que sólo precisa ya de una limpieza a fondo para iluminar mejor que cualquier lámpara el eje principal de este hotel. Contratan en este patio algunos elementos que hacen refe-

rencia a la arquitectura árabe. Seguí cuenta la anécdota que justifica su presencia: «Se puso muy de moda la Alhambra y al parecer se le pidió al arquitecto Fernando Guerrero Strachan que incorporara algún elemento en ese hotel que proyectaba para albergar a los aristócratas y realza de los años veinte del siglo pasado. Strachan no tuvo más remedio que solventar la petición con un guión en estos contados elementos de reminiscencia árabe», explica.

Las actuaciones de la empresa malagueña especializada en rehabilitaciones de edificios Obras y Restauraciones Picasso (ORP) también han dejado a la vista el buen estado de solerías como la del patio o el salón de baile, convertido este último en sala para la celebración de macrojuicios, como fue el de la antigua

**Las obras del Gran Hotel Miramar Málaga estarán totalmente terminadas antes de final de 2016**

**A**divierto con preocupación un peligroso cambio de inercia. Los resultados de las últimas elecciones europeas dejaron claro que a los grandes partidos la nueva situación les había cogido con el pie cambiado. Pues bien, compruebo que, desde entonces hasta ahora, se intenta retomar la marcha por un camino marcado por la cutrez. Para huir de los faustos de antaño y dar muestras de que podemos ser como imponen las nuevas corrientes está de moda ir a menos. Desde la Casa

LA OLA  
PILAR MARTÍNEZ

DEL  
FAUSTO A  
LA CUTREZ

Real, donde ya no estrenan traje ni en la despedida de Rey de Don Juan Carlos, hasta la ridiculez de uno de los aspirante a dirigir el PSOE de no gastar en estancias hoteleras sino optar por quedarse a dormir en casas de afiliados durante su gira por el país, son detalles que, aunque pueden parecer anécdotas, denotan que algo no va bien. Solo hay que bajar al mundo de los mortales, ese por el que tantos mandatarios levantan, para saber que hasta en un bautizo cualquiera estrena un vestido, aunque sea de rebajas, e intuir que

estos políticos pagan menos que nada en los hoteles, por lo que estos gestos de venidos a menos no son más que pamplinas para hacerse 'guays'. Esta regeneración fingida, y en muchas ocasiones casi impuesta ante el nuevo escenario político, también está marcando una oleada de dimisiones en un país poco dado a ello. Esta semana han dicho adiós dos artifices del buen devenir del turismo de la Costa y de la capital: Magdalena Álvarez, vicepresidenta del Banco Europeo, a la que, con independencia de los motivos que le

han llevado a dejar su cargo, el sector le debe el disponer de unas infraestructuras privilegiadas; y Damián Caneda, concejal de Turismo del Ayuntamiento de Málaga, que rompe con una política en la que ha encontrado más trabas de las imaginadas para avanzar. Ambos, desde sus puestos de responsabilidad, han relanzado estos destinos con proyectos alejados de esta ruta de la cutrez, conscientes de que en turismo hay que pensar a lo grande, con perspectiva de futuro y con la ambición que precisa un sector líder.



Intelhorce. Con una terraza majestuosa, en la que esperaron largas horas los numerosos imputados en aquel proceso, esta sala comienza ya a tener visos de su vuelta al origen. «El objetivo es volver a implantar el diseño de la planta original tal como la concibió el arquitecto Fernando Guerrero Strachan para su uso inicial de hotel. Se trata de realizar un cuidadoso trabajo previo de recuperación rigurosa de los elementos arquitectónicos originales», dice.

Desde esta terraza se comprueba que el trasiego de camiones y operarios se ha trasladado a esta zona. Seguí señala hacia la esquina e indica que la piscina se colocará en su situación inicial y explica que ahora se trabaja en analizar el estado del subsuelo para las actuaciones del aparcamiento de 109 plazas.

De nuevo, en el interior, el arquitecto Seguí asegura que se cuenta con la suerte de que los trabajos consistirán en recuperar precisamente un uso hotelero para el cual fue concebido originalmente. «Es precisamente la calidad arquitectónica del edificio lo que nos ayuda a rehabilitar las plantas superiores de habitaciones simplemente rescatando sus trazas originales. Es la gran virtud de la buena arquitectura. El edificio habla por sí mismo siendo nuestra labor ayudar a que pueda expresarse y recuperar esa imagen oculta pero ineludible de su composición arquitectónica inicial», precisa.

En pocas semanas los cambios saltan a la vista. «La acción de la intervención será precisamente para conservar y recuperar los elementos arquitectónicos originales del edificio. Para ello se ha realizado una compleja labor de levantamientos de todos los detalles arquitectónicos originales mediante nuevos sistemas informáticos BIM o en tres dimensiones, ya que el rigor exigido de la información requería procesos de diseño más completos y eficaces que el clásico sistema de AutoCad que hasta ahora empleábamos», cuenta.

Cada detalle recuerda ese pasado de la etapa más brillante de la burguesía industrial y culta malagueña, que repercute en edificios como el Cervantes o la calle Larios. «Tenemos un profundo compromiso con la herencia histórica, sin renunciar a las nuevas tecnologías que la modernidad nos exige integrar para preparar su viaje al futuro. Pasado y presente son dos conceptos a integrar para definir el futuro del edificio. Es un principio que hemos seguido en otras experiencias anteriores como las rehabilitaciones del Teatro Cervantes, Cámara de Comercio, Palacio de Diezma, Banco de España o más recientemente en la Manzana de Félix Sáenz», rememora.

Seguí asegura que espera que las obras estén totalmente terminadas en un plazo de 18 meses, antes de finales de 2016, y destaca la propuesta del Spa y de la terraza de la cubierta como dos originales usos complementarios que cualificará la oferta de un hotel de referencia.



1. Uno de los salones comedor del hotel original. :: CARLOS MORET  
 2. Guiño a la arquitectura árabe de Strachan en el patio. :: C. M.  
 3. Vista de una de las estancias del palacio. :: C. MORET  
 4. Operarios trabajan en el análisis del subsuelo. :: C. M.  
 5. Detalles de las pinturas de los techos y de la solería. :: C. MORET

## «Será uno de los hoteles de referencia internacional»

**José Seguí Arquitecto autor del proyecto Gran Hotel Miramar de Málaga**

Asegura que el establecimiento será más que eso y se convertirá en punto de encuentro de la sociedad y la economía

:: P. MARTÍNEZ

**MÁLAGA.** El Gran Hotel Miramar Málaga lleva la firma, desde la presentación de la propuesta para que Hoteles Santos adquiriera el edificio, de un arquitecto malagueño que ha rubricado ya destacadas y premiadas actuaciones como la recuperación del Teatro Cervantes. José Seguí, Premio Nacional de Urbanismo en 1985 por el Plan de Málaga y en 1987 por el Plan Especial de la Alhambra, así como el Premio 'Europa Nostra' de la UNESCO por la rehabilitación del Teatro Cervantes. Sin embargo, asegura que se encuentra ante una de sus grandes actuaciones.

**-Después del recorrido por este edificio en obras queda claro que el patio central es el alma de este proyecto.**

**-Sin duda. Podríamos decir que la acción de la intervención será precisamente para conservar y recuperar los elementos arquitectónicos originales del edificio, empleando las últimas tecnologías. Así, la planta baja recuperará todo su esplendor inicial de los salones del patio central con una espectacular iluminación cenital, con sus espaciosos salones laterales para los grandes eventos y esa magnífica terraza con sus jardines posteriores y sus fachadas al mar. Todo ello conformará una de las grandes sorpresas que nos depara este edificio, aportando espectaculares espacios que lo pueden convertir en el hotel más importante no sólo de la ciudad de Málaga sino también de la Costa del Sol y Sur de España, así como uno de los hoteles más referenciales en todo su ámbito nacional e internacional.**

**-¿Estas características podrían diferenciar este hotel de otros similares de su categoría?**

**-Me atrevería a afirmar, como así diría mi amigo José Luis Santos, actual presidente de Hoteles Santos, que el Gran Hotel Miramar será algo más que un hotel. Su vocación es convertirse en el principal lugar de encuentros sociales no sólo para la ciudad de Málaga sino también para la Costa del Sol, y una obligada re-**

ferencia para todo el país. Ante todo, se pretende recuperar ese papel protagonista del turismo nacional e internacional que inicialmente tuvo este hotel, potenciando y cualificando la vocación turística de Málaga. Son ese tipo de actuaciones que van más allá de su propio uso y que precisamente provocan las grandes transformaciones urbanas de la ciudad, al igual que nos ocurrió con la rehabilitación del Teatro Cervantes en Málaga, que posibilitó la cualificación y transformación del sector urbano en donde se situaba. El nuevo hotel Miramar pretende cumplir con los valores clásicos de los grandes hoteles de antaño, que ofrecían un mundo de variedad y fantasía, provocando un lugar excepcional para las relaciones sociales y las emociones que evocaba.

**-¿Cuánto tiempo tardarán en hacer realidad este proyecto?**

**-Las obras se van a realizar en un tiempo récord, teniendo en cuenta la magnitud de las mismas. Pensemos en 18 meses de plazo y en un minucioso control tanto técnico como económico de su proceso constructivo, sólo podría ser creíble con métodos de trabajo muy diferenciados a los clásicos de una obra. Nuestra labor profesional como gestores del proyecto, en colaboración con un amplio equipo técnico tanto interno de nuestro estudio como de la propiedad, hacen posible garantizar los controles de tiempo y económicos que se nos exige actualmente en los proyectos. Estamos obligados a reinventar también nuestro papel de arquitectos en los procesos de producción y la necesidad de incorporar los nuevos instrumentos técnicos con los que tenemos que actuar.**

**-La cara más visible, las fachadas, ¿cómo van a quedar?**

**-La recuperación no sólo de los elementos arquitectónicos de la fachada exterior, sino también de las fachadas interiores del patio y las pinturas decorativas del pintor Jaraba, constituyen uno de los objetivos irrenunciables de nuestra propuesta, lógicamente sin olvidar integrar todas las nuevas tecnologías exigibles a un proyecto de estas características.**

**-¿Es el gran proyecto ansiado?**

**-Es sin lugar a dudas nuestra más difícil y ambiciosa obra de rehabilitación de todas las que hasta la fecha hemos realizado.**

